

El lenguaje en la divulgación científica: barreras y estrategias comunicativas desde docentes investigadores de universidades públicas

- » Mg. Yenifer Rocio Colca Cuba ¹
Instituto de Investigación para el Desarrollo del Perú (IINDEP).
<https://orcid.org/0009-0002-3030-1990>
- » Lic. Gustavo Callapiña Diaz ²
Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
<https://orcid.org/0009-0006-2860-7543>

- 1 Especialista en gestión de la investigación científica, Coordinadora del Instituto de Investigación para el Desarrollo del Perú (IINDEP), con estudios de Maestría en Gerencia Estratégica en Recursos Humanos, Licenciada en Ciencias de la Comunicación, con especialidad en RR.PP.
- 2 Gestor de Comunicación en el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa / Jefe de prácticas en la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Licenciado en Ciencias de la Comunicación, especialidad: Periodismo

Recibido: 20/12/2025

Aceptado: 25/07/2026

Publicado: 18/08/2026

Resumen

Este artículo examina las barreras lingüísticas y comunicativas que enfrentan docentes investigadores de universidades públicas peruanas, registrados en el RENACYT, en sus prácticas de divulgación científica. A partir de un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico, se recopilaron entrevistas semiestructuradas y materiales de divulgación producidos por los propios investigadores. El análisis reveló que las principales dificultades radican en el uso de lenguaje técnico, la formación orientada exclusivamente a académicos y la ausencia de herramientas discursivas para públicos no especializados. Estas limitaciones se ven agravadas por la falta de reconocimiento institucional y el escaso apoyo a la divulgación como parte del quehacer académico. Sin embargo, también emergen estrategias comunicativas significativas, como el uso de metáforas, narrativas personales, recursos visuales y colaboraciones con estudiantes. Los hallazgos apuntan a la necesidad urgente de incorporar la comunicación científica en la formación académica, generar incentivos específicos y desarrollar políticas institucionales que fortalezcan el vínculo entre ciencia y sociedad.

Palabras clave: divulgación científica, lenguaje, renacyt, universidades públicas, comunicación de la ciencia, barreras comunicativas.

Abstract

This article examines the linguistic and communicative barriers faced by faculty researchers at public universities in Peru, registered in the National Registry of Science, Technology and Technological Innovation (RENACYT), in their science communication practices. Using a qualitative approach with a phenomenological design, the study collected semi-structured interviews and dissemination materials produced by the researchers themselves. The analysis revealed that the main challenges lie in the use of technical language, training focused exclusively on academic peers, and the lack of discursive tools for non-specialized audiences. These limitations are further compounded by the lack of institutional recognition and limited support for science communication as an essential academic function. However, significant communicative strategies also emerge, such as the use of metaphors, personal narratives, visual resources, and collaborations with students. The findings highlight the urgent need to integrate science communication into academic training, create specific incentives, and develop institutional policies that strengthen the connection between science and society. Keywords: science communication, language, RENACYT, public universities, communicative barriers, Peru.

Keywords: science communication, language, renacyt, public universities, scientific dissemination, communicative barriers.

Introducción

La divulgación científica se ha consolidado como una función esencial no solo para fortalecer la cultura científica, sino también para democratizar el conocimiento y reforzar la vinculación entre la academia y la sociedad. En regiones marcadas por profundas desigualdades como América Latina, y específicamente el Perú, esta práctica adquiere una importancia aún mayor, ya que puede contribuir a procesos de desarrollo más equitativos y sostenibles. A nivel mundial, la ciencia enfrenta el reto de acercarse a públicos diversos, con distintos niveles educativos, idiomas y referencias culturales. Por ello, la comunicación científica no debe pensarse únicamente como un proceso de difusión, sino como una construcción dialógica y contextual, que atienda tanto a las características de las audiencias como a los entornos culturales y políticos en los que se produce el conocimiento (Arcila-Calderón, Calderín-Cruz y Sánchez-Holgado, 2019)

A pesar del crecimiento sostenido en la producción científica nacional, respaldado por políticas públicas como la creación del Registro Nacional de Ciencia, Tecnología y de Innovación Tecnológica (RENACYT), persiste una brecha significativa entre la generación del conocimiento y su circulación social. Muchas investigaciones quedan encapsuladas en círculos académicos cerrados, con escasa visibilidad pública. Este fenómeno responde, en gran parte, a las barreras lingüísticas y discursivas que dificultan una comunicación efectiva entre los investigadores y el público general. La complejidad del lenguaje científico, con sus fórmulas, abstracciones, tecnicismos y formas impersonales, plantea un desafío comunicativo que no todos los académicos están preparados para enfrentar.

Como advierten Glock Maceno, Grunfeld de Luca y dos Santos (2023) el lenguaje de la ciencia se estructura sobre parámetros discursivos que privilegian la precisión, la objetividad y la universalidad, muchas veces alejados del lenguaje cotidiano y emocional que moviliza a la ciudadanía. Así, se conforma una “muralla comunicativa” que no solo separa a los expertos del resto de la sociedad, sino que reproduce jerarquías simbólicas sobre quién tiene derecho a saber, hablar y ser escuchado.

Desde una perspectiva crítica, autores como Puigvert Ocal (2017) y Llácer Llorca y Ballesteros Roselló (2012) advierten que el lenguaje reproduce relaciones de poder. En el caso de la ciencia, esto se manifiesta en la imposición de una “lengua superlativa”, vinculada a la academia y a las élites culturales, que invisibiliza otras formas legítimas de expresión y comprensión. En este contexto, la divulgación científica debe ser entendida no solo como una tarea pedagógica, sino como un acto político y ético de inclusión. Esta perspectiva coincide con los planteamientos de la justicia cognitiva, ya que, como advierten Glock Maceno, Grunfeld de Luca y dos Santos (2023), esta demanda el reconocimiento de una pluralidad de saberes, voces y lenguajes.

Desde los aportes del análisis crítico del discurso, se entiende que el lenguaje no es una herramienta neutral, sino un dispositivo que construye significados e identidades. En este sentido, como señala Roca Marín y Pardo Quiles (2023), el lenguaje científico deviene un mito moderno cuando se convierte en símbolo de autoridad incuestionable. Este fenómeno ha sido ampliamente discutido también por Puigvert Ocal (2017), quien destacó la relevancia de los signos y símbolos en la construcción de la verdad científica. En la práctica de la divulgación, estos marcos simbólicos deben ser resignificados para permitir el acceso plural y significativo a los contenidos científicos.

Esta problemática no es exclusiva del Perú, pero sí se agudiza en su contexto debido a las brechas educativas, el centralismo académico

y la desigualdad en el acceso a las tecnologías de la información. A ello se suma el escaso desarrollo de una cultura científica ciudadana, producto de una débil articulación entre las políticas de ciencia y las agendas públicas. Según Turpo, Limaymanta y Sanz (2023), entre 2012 y 2021, la producción científica peruana creció de forma significativa, pasando de 2,457 a 9,788 publicaciones anuales, lo que representa un incremento acumulado del 298% en ese periodo. Sin embargo, advierten que más del 80% de estas publicaciones se realizan en el marco de cooperación internacional, lo que evidencia una limitada capacidad de liderazgo local y una baja incidencia directa en las problemáticas nacionales. Como advierte Vásquez (2021), esta disociación entre producción científica y comunicación pública impide que la investigación tenga un verdadero impacto transformador en la sociedad.

Desde esta mirada, el presente artículo analiza las barreras lingüísticas y las estrategias comunicativas que enfrentan y aplican docentes investigadores de universidades públicas del Perú, en su rol de divulgadores. El análisis se inscribe en el marco de una investigación cualitativa centrada en la experiencia de docentes RENACYT, cuyas voces permiten comprender cómo se configuran las tensiones entre el lenguaje académico y los procesos de comunicación social del conocimiento. En este contexto, se plantea como objetivos: identificar las principales barreras lingüísticas y comunicativas percibidas por estos docentes en sus experiencias de divulgación científica; describir las estrategias que emplean para adaptar el conocimiento a públicos no especializados; analizar la relación entre sus prácticas de divulgación y las condiciones institucionales de sus universidades.

Métodología

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, orientado a comprender los significados, tensiones y sentidos construidos por docentes investigadores en torno a su experiencia de divulgación científica en universidades públicas peruanas. Siguiendo a Flick (2007) este enfoque permite capturar la complejidad del fenómeno desde la perspectiva de los propios actores, reconociendo el valor subjetivo y situado del conocimiento generado.

Se optó por un diseño fenomenológico, adecuado para explorar las vivencias, percepciones y comprensiones que los docentes tienen respecto a los desafíos del lenguaje en la comunicación de sus investigaciones. En este caso, se buscó profundizar en las experiencias individuales que revelan barreras, estrategias y aprendizajes frente al acto de traducir el conocimiento científico a registros accesibles.

La muestra estuvo conformada por doce docentes investigadores pertenecientes al Registro Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (RENACYT), adscritos a seis universidades públicas del país: Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Universidad Nacional de Moquegua (UNAM), Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA), Universidad Nacional del Altiplano (UNA Puno), Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza (UNTRM), y Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann (UNJBG).

Se utilizó un muestreo intencional, con criterios de máxima variación (geográfica, disciplinaria, de trayectoria y género), para asegurar la heterogeneidad del conjunto de datos y enriquecer la interpretación. Todos los participantes contaban con experiencia previa en actividades de divulgación, ya sea de forma autónoma o institucional.

Consideraciones éticas:

La investigación se desarrolló bajo los principios éticos de la investigación cualitativa: consentimiento informado, respeto por la autonomía de los participantes, confidencialidad y anonimato. Los nombres y afiliaciones de los docentes han sido codificados, y toda información sensible fue protegida.

Técnicas de recolección

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas de unos 40 minutos promedio, realizadas de forma presencial o virtual según disponibilidad. Estas fueron grabadas con consentimiento informado, transcritas literalmente y sometidas a codificación. Para la guía de entrevista se tomó en cuenta cinco ejes temáticos: experiencias de divulgación, barreras lingüísticas, estrategias comunicativas, condiciones institucionales, y formación y valoración académica. Asimismo, se recopiló material complementario elaborado por los docentes: grabaciones de las presentaciones de sus resultados, videos educativos, infografías, artículos de divulgación en redes sociales institucionales y blogs personales. Esto permitió realizar una triangulación de fuentes para enriquecer la interpretación.

Análisis de datos:

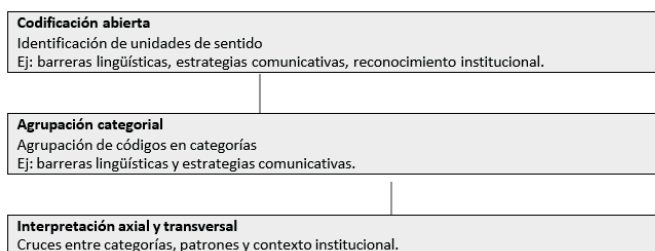
Dado el enfoque interpretativo del estudio, el análisis de datos se realizó de manera rigurosa y manual, priorizando la fidelidad a los discursos y contextos de los participantes. Se construyó una matriz analítica en Excel que permitió organizar la información proveniente de las entrevistas transcritas y de los productos de divulgación. Esta matriz incluyó columnas para el participante, el fragmento textual, los códigos asignados, las categorías interpretativas y observaciones analíticas. Este enfoque se basó en una lectura intensiva y reiterada, entendida como una inmersión crítica y cuidadosa en los discursos de los participantes, tal como proponen Flick (2007), permitiendo captar no solo el contenido literal, sino también las dimensiones subjetivas, culturales y simbólicas del lenguaje utilizado. Cada fragmento relevante fue codificado manualmente con categorías emergentes que respondían tanto a los objetivos del estudio como a los patrones temáticos observados en el discurso.

El análisis se estructuró en tres fases sucesivas, tomando en cuenta las teorías fundamentadas propuestas por Strauss y Corbin (2002) y Flick (2007):

- **Codificación abierta:** siguiendo a Strauss y Corbin (2002), se identificaron unidades de sentido relevantes mediante lectura intensiva, etiquetando fragmentos con códigos iniciales como “tecnicismo”, “valor institucional”, “empatía con el público” o “uso de narrativas”.
- **Agrupación categorial:** esta fase responde al principio de construir categorías a partir del análisis constante y comparativo (Strauss y Corbin, 2002, p. 120) y coincide con Flick (2007), quien sostiene que el análisis cualitativo implica “una reducción sistemática de los datos a través de la categorización” (p. 174). Los códigos se reorganizaron en categorías interpretativas más amplias, tales como barreras lingüísticas, estrategias comunicativas, reconocimiento institucional y dimensión afectiva de la divulgación.
- **Interpretación axial y transversal:** se analizaron los cruces entre categorías, buscando patrones recurrentes, contrastes entre docentes, y vínculos entre discurso y contexto institucional. (Strauss y Corbin, 2002)

La siguiente infografía resume el itinerario metodológico seguido en el tratamiento de los datos: desde la codificación abierta y el agrupamiento categorial hasta la interpretación axial y transversal. Su objetivo es brindar una visión esquemática del enfoque sistemático adoptado para garantizar la profundidad y coherencia interpretativa del análisis cualitativo.

Figura 1: Esquema de fase del análisis cualitativo aplicado



Para mejorar la fiabilidad analítica, ambos autores del presente estudio realizaron la codificación de forma independiente en una muestra de entrevistas, comparando resultados y ajustando los criterios hasta alcanzar una coherencia interpretativa robusta. Este proceso fue complementado por la triangulación de fuentes, contrastando los discursos orales con los productos divulgativos y con documentos institucionales pertinentes. Asimismo, se aplicó un enfoque narrativo complementario, seleccionando relatos significativos que ilustraran experiencias personales de divulgación. Estos microrrelatos permitieron explorar no solo qué se comunica, sino cómo se vive la divulgación científica desde lo emocional, ético y social.

Además, se desarrolló una síntesis visual del proceso de codificación mediante una tabla categorial que muestra la distribución de códigos y su frecuencia relativa:

Tabla 1: Resumen de codificación temática

Categoría	Códigos relacionados	Número de apariciones
Experiencias de divulgación	Motivación, barreras, impacto, tipos de actividad	20
Barreras lingüísticas	Tecnicismo, jergas, falta de claridad	45
Estrategias comunicativas	Narrativas, metáforas, visualización, multimedialidad	38
Condiciones institucionales	Falta de incentivos, RENACYT, apoyo institucional	27
Formación y valoración académica	Formación ausente, poca valoración, ausencia de público	18

Nota: La distribución de códigos y su frecuencia relativa permite visualizar los temas más recurrentes en el discurso de los participantes, facilitando la identificación de patrones y núcleos interpretativos relevantes dentro del análisis.

En suma, esta estrategia metodológica permitió no solo identificar barreras y estrategias en la divulgación científica, sino también comprender cómo se articulan estos elementos dentro de marcos institucionales y simbólicos más amplios, propios del contexto de las universidades del Perú.

Resultados

El análisis temático reveló una serie de patrones significativos en las experiencias, percepciones y prácticas de los docentes investigadores entrevistados. A partir del cruce entre las entrevistas, los productos divulgativos y los documentos institucionales, se consolidaron cinco grandes ejes interpretativos: barreras lingüísticas, estrategias comunicativas, reconocimiento institucional, dimensión afectiva y prácticas emergentes.

1. Barreras lingüísticas en la divulgación científica

El obstáculo más recurrente en los discursos de los docentes fue el lenguaje técnico especializado. La mayoría señaló que la forma en que aprenden a comunicar durante su formación académica está dirigida casi exclusivamente a personas que comparten el mismo campo de conocimiento, sin herramientas para traducir ese conocimiento a un público general.

“Es muy complejo lograr explicar el sentido u objeto de mis inves-

tigaciones a personas ajenas a mi campo, al ser mi capo la física, no logro atraer la atención de otros públicos, me cuesta emplear términos más generales o conocidos” (Docente 04).

Glock Maceno, Grunfeld de Luca y dos Santos (2023), nos mencionan que esta barrera no se limita al léxico, sino que abarca la estructura discursiva, el tono impersonal, y la ausencia de herramientas narrativas.

Además, algunos docentes reconocen que el lenguaje científico no solo transmite conocimientos, sino que también carga con un valor simbólico que refuerza jerarquías en el saber. Como explicó un participante:

“A veces siento muchos de mis colegas hablan con un lenguaje difícil como una forma de demostrar estatus” (Docente 06).

Lo que revela también una dimensión ideológica del problema, queriendo demostrar poder en el ámbito académico.

2. Estrategias comunicativas:

Frente a estas barreras, varios docentes han desarrollado estrategias para adaptar su discurso. Las más mencionadas fueron el uso de analogías, metáforas cotidianas, narrativas personales y elementos visuales.

“Para explicar el proceso experimental de mis proyectos relacionados a la Ingeniería Agroindustrial, uso bastantes elementos visuales como infografías, para hacer más didáctica mi presentación” (Docente 08).

Hemos podido verificar en los materiales visuales que nos cedieron los investigadores, algunos de estos tuvieron influencia con sus estudiantes, profesionales comunicadores y otros en menor cantidad con divulgadores especializados. El recurso al video educativo y a las redes sociales (sobre todo Facebook y TikTok) también fue frecuente, en particular para llegar a jóvenes.

La siguiente tabla resume algunas de las estrategias más efectivas y recurrentes señaladas por los participantes para facilitar la divulgación científica a públicos no especializados.

Tabla 2: Estrategias comunicativas empleadas por los docentes entrevistados

Estrategia utilizada	Ejemplo literal del docente	Medio o formato
Uso de metáforas	“El carbono lo comparo con la cocina de leña”	Participación en conversatorio
Narrativas personales	“Cuento como llegue a investigador sobre la contaminación del agua en mi región”	Podcast institucional
Colaboración con estudiantes	“Con mis alumnos armamos videos para las redes”	Video corto para redes
Traducción visual	“Pasamos los datos a infografías con dibujos”	Facebook de divulgación

3. Reconocimiento y condiciones institucionales

La mayoría de entrevistados coincidió en señalar que sus universidades no reconocen ni valorizan formalmente la divulgación científica. Incluso el Reglamento RENACYT y otras normativas nacionales no hacen hincapié en la comunicación del conocimiento como función esencial de la investigación, estas solo producen, mas no se divulga lo que se produce, mucho menos se genera ese vínculo con la sociedad.

“La divulgación no está considerada como una obligación. Es algo que muy pocos investigadores hacemos por convicción” (Docente 07). Incluso aquellos que han producido materiales audiovisuales o han participado en ferias científicas nacionales señalan que estas actividades suelen considerarse extracurriculares o como voluntariado, sin apoyo técnico ni presupuestal. Un participante destacó:

“No hay incentivos ni infraestructura para apoyarnos en el refuerzo de la divulgación” (Docente 03).

4. Dimensión afectiva:

Una dimensión emergente del análisis fue la carga emocional asociada a la divulgación. Varios docentes expresaron frustración por no ser comprendidos fuera del ámbito académico, pero también satisfacción cuando logran conectar con el público.

“Una vez una pobladora de una zona perjudicada por contaminación de mi región comentó: ¡Ojalá que lo que usted nos explica pueda ayudarnos a solucionar la situación de nuestros ríos! Eso me evidenció que me lograron escuchar y comprender” (Docente 5).

Este componente emocional refuerza la idea de que divulgar es también un acto de empatía y compromiso social. Algunos lo asumen como una forma de “devolver” a la sociedad lo que han recibido como investigadores públicos.

También surgieron emociones negativas, como autoexigencia y ansiedad por sentir que no están comunicando “bien”. Esto refuerza la necesidad de formación especializada y acompañamiento institucional.

5. Prácticas emergentes:

A pesar de las limitaciones, se evidencian prácticas de divulgación innovadoras y colaborativas. Muchos docentes recurren a estudiantes de comunicación, ciencias sociales o diseño para crear productos accesibles, como videos, podcast o infografías.

“Ante la necesidad de poder tener apoyo para la divulgación de nuestros productos, tuvimos que recurrir a un convenio entre nuestro centro de investigación y la Escuela Profesional de Comunicación Social de nuestra casa de estudios” (Docente 11).

También se mencionó la creación de blogs personales, participación en podcasts, talleres escolares organizados por algunas entidades del Estado. Estas prácticas responden tanto al interés por compartir conocimiento como a la búsqueda de formatos alternativos frente a la rigidez institucional.

En suma, esta estrategia metodológica permitió no solo identificar barreras y estrategias en la divulgación científica, sino también comprender cómo se articulan estos elementos dentro de marcos institucionales y simbólicos más amplios, propios del contexto universitario peruano.

Discusión

Los resultados obtenidos reafirman las advertencias de Llacer Llorca y Ballesteros Roselló (2012) y Puigvert Ocal (2017) sobre la complejidad intrínseca del lenguaje científico como obstáculo para su difusión. Esta complejidad no se limita al léxico técnico, sino que involucra también las estructuras narrativas propias del discurso académico, las cuales privilegian la objetividad, impersonalidad y el uso de marcos epistemológicos restringidos. Tal como advierte Roca Marín y Pardo Quiles (2023), el lenguaje no solo comunica, sino que configura relaciones de poder y exclusión, estableciendo fronteras entre saberes legítimos y otros considerados no científicos.

Desde este enfoque crítico, la divulgación científica implica más que una tarea de simplificación terminológica. Supone reconstruir narrativamente el conocimiento, hacerlo dialogar con los marcos

culturales y simbólicos de los públicos no especializados, y resignificarlo desde sus propias experiencias de vida. Esta perspectiva coincide con el giro dialógico en la comunicación de la ciencia resaltado por (Castillo-Ramírez y Alberich-Pascual, 2017), que postula el abandono del modelo de déficit, basado en la presunta ignorancia del público, en favor de modelos participativos y horizontalizados.

En concordancia con los hallazgos, los docentes entrevistados están desarrollando estrategias creativas, como el uso de narrativas personales, recursos visuales o colaboraciones interdisciplinarias, que responden al reto de traducir conocimiento especializado sin sacrificar rigor. Esta práctica situada, muchas veces no reconocida formalmente, constituye una forma de resistencia simbólica frente al aislamiento académico. Tal como señala Ballesteros-Ballesteros y Gallego-Torres (2022), la práctica de divulgar permite superar la codificación elitista del saber científico y abrirlo a circuitos más democráticos.

Por otro lado, el estudio confirma las dificultades institucionales que enfrentan los investigadores. La ausencia de incentivos concretos, la falta de formación en comunicación científica y la desconexión entre políticas nacionales y las prácticas universitarias reales configuran un escenario de tensiones. Esto ya había sido documentado por Ballesteros-Ballesteros y Gallego-Torres (2022), quienes destacan la necesidad de traducir las políticas de ciencia abierta en mecanismos operativos claros, con criterios de evaluación, financiamiento e infraestructura. Deberían estar claras las políticas nacionales que promuevan la socialización del conocimiento como eje de desarrollo.

Asimismo, las emociones descritas por los docentes, frustración, satisfacción y ansiedad, revelan que la divulgación no es solo un acto técnico, sino también afectivo y político. La tensión entre el reconocimiento externo del público y la desvalorización interna institucional es una fuente constante de malestar. Tal como propone Puigvert Ocal (2017) este plano emocional es clave para comprender las resistencias o motivaciones que atraviesan a los científicos cuando se enfrentan al desafío de comunicar.

En este contexto, las iniciativas de colaboración con estudiantes, la creación de contenidos audiovisuales, el uso de redes sociales y la formación autodidacta en herramientas digitales se perfilan como prácticas emergentes con gran potencial. Estas estrategias, aunque espontáneas y desarticuladas institucionalmente, podrían escalar si fueran integradas a programas de formación y redes de apoyo.

Finalmente, el estudio refuerza la idea de que el lenguaje no es solo una herramienta de transmisión, sino una práctica social situada, cargada de ideología y poder. La democratización del conocimiento requiere entonces políticas comunicativas que reconozcan el valor del discurso accesible, la pluralidad de saberes y la diversidad cultural del país. Esto implica no solo cambiar las formas de comunicar, sino también transformar las estructuras institucionales que condicionan qué se comunica, cómo y para quién.

Conclusiones

Los autores del presente estudio hemos podido observar de cerca estas situaciones, ya que trabajamos en el ámbito de la gestión de la investigación en universidades públicas. Esta experiencia nos ha permitido constatar, desde una posición institucional, las dificultades reales que enfrentan los docentes investigadores para visibilizar y socializar sus investigaciones, así como los escasos mecanismos de apoyo disponibles. En múltiples ocasiones, hemos sido testigos de talleres y presentaciones de resultados que contaron con una asistencia mínima, lo cual refuerza la necesidad urgente de repensar las estrategias y canales de divulgación científica en

nuestro país.

Sin embargo, los hallazgos también revelan experiencias valiosas y creativas desarrolladas por docentes investigadores que, pese a las limitaciones, han desplegado estrategias comunicativas significativas: el uso de metáforas, narrativas personales, materiales audiovisuales y colaboraciones interdisciplinarias. Estas prácticas emergentes muestran que es posible construir puentes entre la academia y la sociedad desde una comprensión más humana, cercana y dialogante del lenguaje científico.

Desde una perspectiva crítica, se concluye que el lenguaje no es solo un instrumento de transmisión, sino una dimensión constitutiva de la ciencia como práctica social. Por tanto, repensar la comunicación científica requiere asumir una ética del discurso, que valore la claridad, la inclusión, la diversidad cultural y el reconocimiento de los saberes populares. Esta transformación debe ser acompañada por una política nacional coherente, que deje de considerar la divulgación como un "extra" o una tarea menor.

Las políticas de investigación en el país se están enfocando únicamente en fomentar la producción académica en términos cuantitativos, y no en garantizar que el conocimiento generado sea efectivamente divulgado a la sociedad. De lo contrario, se diluye el propósito fundamental de la investigación: contribuir al bien común mediante la democratización del saber.

Solo a través de una articulación entre compromiso académico, correctas políticas de investigación y sensibilidad comunicativa será posible consolidar una cultura científica verdaderamente democrática, que acerque el conocimiento a todas las ciudadanías y haga de la ciencia una herramienta de transformación social en el Perú.

Referencias:

- Arcila-Calderón, C., Calderín-Cruz, M., & Sánchez-Holgado, P. (2019). Adopción de redes sociales por revistas científicas de ciencias sociales. *El Profesional de la Información*, 28(1), 1-13. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.ene.05>
- Ballesteros-Ballesteros, V., & Gallego-Torres, A. P. (2022). De la alfabetización científica a la comprensión pública de la ciencia. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 14(26), e400. <https://doi.org/10.22430/21457778.1855>
- Castillo-Ramírez, I., & Alberich-Pascual, J. (2017). Análisis de estrategias de difusión de contenidos y actividad en redes sociales en revistas de divulgación científica: factores de interacción, visibilidad e impacto. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23(2), 1045-1056. <https://doi.org/10.5209/ESMP.58031>
- CONCYTEC. (2021). Reglamento de calificación, clasificación y registro de los investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (RENACYT) [Resolución de Presidencia N° 090-2021-CONCYTEC-P]. Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica. <https://www.gob.pe/es/i/2131042>
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa* (2.ª ed.). Ediciones Morata.
- Glock Maceno, N., Grunfeld de Luca, A., & dos Santos, S. A. (2023). La divulgación científica en la enseñanza de las ciencias a través de géneros discursivos: casos de enseñanza e investigación. *Educación Química*, 34(4). <https://doi.org/10.22201/fq.18708404e.2023.4.85478>

Llácer Llorca, E. V., & Ballesteros Roselló, F. (2012). El lenguaje científico, la divulgación de la ciencia y el riesgo de las pseudociencias. *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, 17, 51–67. <https://www.uv.es/ferbaro/papers/lenguaje.pdf>

Puigvert Ocal, A. (2017). El léxico del discurso de divulgación científica: Estrategias para la clase de ELE. En *Volúmenes temáticos - ASELE Tarragona 2017* (pp. 661–673). Universidad Complutense de Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9480800>

Roca Marín, D., & Pardo Quiles, V. (2023). Análisis de la idoneidad del microrrelato en la divulgación científica. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 95, 287–299. <https://doi.org/10.5209/clac.74307>

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (2.ª ed.). Universidad de Antioquia.

Turpo-Gebera, O., Limaymanta, C. H., & Sanz-Casado, E. (2021). Producción científica y tecnológica de Perú en el contexto sudamericano: Un análisis cienciométrico. *El Profesional de la Información*, 30(5), e300515. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.sep.15>

Vásquez-Guevara, D. H. (2021). Ciencia para todos: Guías para superar los desafíos de la comunicación científica en casos de comunicación de la salud. *Fonseca, Journal of Communication*(22). <https://doi.org/10.14201/fjc-v22-22148>